

RE-AUTORÍA: RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS MÁS FRECUENTES

compilado por Maggie Carey & Shona Russell

Capítulo 2 de S. Russell y M. Carey (comp.) (2004). *Narrative therapy: responding to your questions*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Traducido por Altea de Eusebio y Alicia Moreno (Universidad Pontificia Comillas de Madrid)

Este artículo se publicó por primera vez en el volumen nº 3 de 2003 de *The International Journal of Narrative Therapy and Community Work*

1. ¿Qué son las conversaciones de re-autoría?

Cuando alguien acude a un terapeuta normalmente es porque algunas circunstancias terribles y/o complejas han dado lugar a conclusiones altamente negativas sobre sí mismo. Esto puede incluir el verse a uno mismo como “perdedor”, “desesperanzado”, “merecedor de infelicidad”, “deprimido”, “loco” o cualquier tipo de conclusiones de identidad problemática.

En nuestras vidas tienen lugar acontecimientos que no se pueden cambiar. La gente experimenta traumas y pérdidas que no se pueden deshacer. Sin embargo, el modo en que estos eventos se comprenden y se interpretan implica una diferencia importante en sus consecuencias. Por ejemplo, si tú crees haber sufrido un determinado trauma porque ha sido “tu culpa”, porque siempre has sido un “perdedor” y que además este tipo de situaciones te van a seguir ocurriendo durante el resto de tu vida, ese trauma tendrá un efecto muy distinto en ti que si crees que lo que ocurrió fue un acto de abuso o injusticia aislado e injustificable. Según cómo sea la historia en la que se enmarque un evento, serán muy distintos los efectos de ese evento en la vida de una persona. La gente no crea estas historias de la nada. Se les da forma dependiendo de múltiples influencias, relaciones, eventos y relaciones de poder más amplias.

Las conversaciones de re-autoría tienen lugar entre el terapeuta y la(s) persona(s) que ha acudido a verle e implican la identificación y la co-creación de historias de identidad alternativas. La práctica de la re-autoría se basa en la asunción de que ninguna historia puede englobar la totalidad de la experiencia de la persona, pues siempre habrá inconsistencias y contradicciones. Siempre habrá otras historias que pueden crearse a partir de los acontecimientos de nuestra vida. Como tal, nuestras identidades no tienen una única historia (ninguna historia nos puede resumir). Somos “multi-historiados”. Las conversaciones de re-autoría suponen la co-autoría de historias que colaborarán en el abordaje de aquello que ha traído a la persona a consulta.

Estas historias alternativas no son creadas de la nada, sin más. No son inventadas. Al igual que la historia problemática dominante consistirá en acontecimientos pasados unidos a través de un tema, que se ha interpretado de cierta manera, las historias alternativas también. Más adelante en este trabajo, explicaremos

cómo las historias alternativas pueden ser co-construidas a través de conversaciones terapéuticas. Pero primero, es relevante que exploremos qué entendemos por *historia*.

David Epston y Michael White introdujeron la metáfora narrativa y la metáfora de re-autoría en el campo terapéutico (Epston & White 1990; Epston 1992; White 2001a). Una de las consideraciones claves que introdujo su trabajo era considerar que las historias dan forma a la identidad de las personas. Esto dio lugar a la exploración de qué construye una historia. Hay cuatro elementos a tener en cuenta en el desarrollo de una historia. Una historia se compone de:

- acontecimientos
- en una secuencia
- a lo largo del tiempo
- organizados en relación a un tema

Si falta alguno de estos elementos, no será posible tener una historia. Así que considerar cada uno de estos elementos es clave en las conversaciones de re-autoría.

Por ejemplo, Germaine puede haber llegado a la conclusión de que es “un felpudo”. Puede que su terapeuta quiera comprender esta conclusión y busque explorar su historia. Al hacerlo, Germaine empieza a contar historias de cómo ciertos acontecimientos que han tenido lugar a lo largo del tiempo le han hecho creer que es un “felpudo” y que por lo tanto se merece las dificultades que está experimentando ahora. Germaine puede relatar las muchas ocasiones en las que ha permitido que otros la dominaran, momentos en que no ha sido capaz de defenderse, asocia rápidamente estos eventos bajo el tema de “falta de valía” y “ser un felpudo”. Esta es la historia dominante y problemática de la vida de Germaine. Es un discurso de su identidad.

Al oír esto, el terapeuta puede empezar a considerar los efectos o consecuencias que esta historia está teniendo en la vida de Germaine: cómo está afectando a la percepción que tiene sobre sí misma, sus relaciones, sus sueños. Puede que también busque más detalles en su discurso... y descubra que Germaine no siempre se ha sentido como un “felpudo”, que de hecho es un término con el que no estaba familiarizada hasta que su ex pareja (que había infravalorado a Germaine) lo utilizó para describirla. Aunque dándole sentido a la historia problema y situándola en una historia de desigualdades de género podía haber ayudado a Germaine a ver lo injusto de esta descripción del “felpudo”, sin una historia alternativa Germaine seguiría siendo extremadamente vulnerable a pensamientos negativos sobre sí misma.

El terapeuta por lo tanto siempre está atento a momentos, acciones, pensamientos o historias que puedan contradecir la historia problema. En este caso, la terapeuta buscaba cualquier cosa que contradijera la descripción de Germaine como un “felpudo”. Una posible excepción a la historia dominante (o lo que en terapia narrativa se conoce como acontecimiento extraordinario) se vio cuando Germaine dijo que recientemente había tomado la decisión de cambiar su número de teléfono. Germaine refería que había decidido empezar de cero. No quería que ciertas personas (incluyendo a su ex pareja) pudieran llamarla más, así que sólo iba a darles su teléfono nuevo a esos amigos y miembros de la familia que la apoyaban. A pesar de

que algunos amigos lo habían considerado una medida excesiva, Germaine se había mantenido firme y lo llevó a cabo.

Este tipo de acontecimientos podría convertirse en el catalizador de la co-creación de una historia alternativa de identidad para Germaine. Pero al principio sólo es un acontecimiento. Puede que ni siquiera sea un evento que Germaine piense en un primer momento que sea significativo. Hace falta una conversación de re-autoría para que Germaine atribuya un significado a este acontecimiento y para explorar si este acontecimiento puede ser asociado a otros que hayan tenido lugar a lo largo del tiempo (que se alejen de la historia problemática). Sólo esta asociación posibilitará el desarrollo de una historia alternativa. Este es el rol que tienen las conversaciones de re-autoría.

2. ¿Cómo comenzar una conversación de re-autoría?

Hay muchas formas de comenzar una conversación de re-autoría, pero un principio clave implica que el terapeuta asuma una posición de indagación y búsqueda para estar atento a cualquier acontecimiento que contradiga la historia dominante. Si uno está buscando de cerca y con cuidado, estos acontecimientos siempre están presentes (incluso aunque sean pequeños). Siempre hay al menos un resquicio de una acción o de una intención que es una variación respecto a la historia problemática. Los denominamos *acontecimientos extraordinarios* porque son extraordinarios en relación a y fuera de la historia problemática (a veces también se hace referencia a ellos como “momentos chispeantes”). Consideramos que nuestro papel como terapeutas es estar en busca de estos acontecimientos.

Por ejemplo, en las sesiones con Mary, que lleva un tiempo sintiendo ansiedad, el terapeuta está en busca de cualquier cosa que Mary pueda haber hecho que haya conllevado cosas distintas a las que normalmente produce “la ansiedad”. No es el papel del terapeuta señalar la contradicción, sino utilizarla como un punto de entrada para el desarrollo de una historia alternativa.

Por ejemplo, el terapeuta podría preguntar: “Mary, te he oído describir lo difícil que te resulta salir de casa, los obstáculos con los que te enfrentas. En sesiones anteriores hemos visto en detalle cómo actúa la Ansiedad en las ocasiones en que notas más su presencia. Hoy, has mencionado que has podido llevar a tu hijo a la guardería esta mañana. ¿Puedo hacerte algunas preguntas al respecto? ¿Es la primera vez que has podido hacer esto? ¿Es un fenómeno común? ¿O crees que podría ser un acontecimiento significativamente diferente?”.

Si Mary confirmara que esto ha sido un cambio o, al menos, que no es algo común, el terapeuta debería preguntar más sobre ello. Podría preguntar, por ejemplo: “¿Qué crees que ha hecho esto posible? ¿Has dado tú algunos pasos que llevaran a este momento? ¿Ha habido alguna preparación por tu parte? ¿Cuáles han sido algunas de las cosas que estabas pensando en ese momento y que lo ha hecho más fácil? ¿Qué crees que te ha guiado a la hora de dar este paso; qué esperabas, qué pretendías? ¿Qué crees que dice de ti el hecho de que, a pesar de los efectos que tiene la ansiedad, fueras capaz de escapar de sus invitaciones esta mañana?”.

Al hacer estas preguntas, el terapeuta está obteniendo más información sobre este acontecimiento y sobre cómo lo entiende Mary. Asimismo, las preguntas están capacitando a Mary para darle a este acontecimiento (el de acompañar a su hijo a la guardería) mayor significado y relevancia. Esto no lo impone el terapeuta, sino que ocurre a través de las preguntas que éste hace. Si un acontecimiento como éste puede considerarse significativo, entonces se promueve la curiosidad de la persona. Así, es posible hacer preguntas que conducen a la fascinación con estos acontecimientos que en principio se habían pasado por alto.

Una vez que un acontecimiento como éste ha sido descrito con detalle, el terapeuta intenta asociarlo con otro. Porque no importa cuán significativo pueda hacerse un acontecimiento, no importa cuánto contradiga la historia problema dominante, un acontecimiento en sí mismo siempre será vulnerable. Es muy importante asociar ese acontecimiento extraordinario a otros momentos para convertirlo todo en una historia alternativa.

El terapeuta puede hacer preguntas como las siguientes:

“¿Has hecho alguna vez algo parecido? ¿Te has preparado de forma parecida o has dado pasos similares? ¿Ha habido otras veces en que el cuidado y el amor hacia tu hijo te hayan capacitado para alejarte de la Ansiedad? ¿Ha habido otras veces (recientes o en el pasado) en que hayas demostrado una misma fuerza de voluntad o un sentido de determinación similar?”

Si se puede localizar otro acontecimiento similar en la vida de Mary, entonces éste y el anterior podrán unirse en una secuencia temporal en relación a un tema común, y se podría convertir en el comienzo de una historia alternativa. En esta situación, Mary pudo recordar una vez en que fue a visitar a un amigo que lo necesitaba. Fue capaz de limitar la influencia de la Ansiedad hablando bajito consigo misma y respirando lentamente, y esto hizo posible su visita. Mary podría identificar este momento como algo similar a llevar a su hijo al colegio, ya que es otro ejemplo de una ocasión en que no permitió que la Ansiedad la impidiera hacer algo que era importante para ella. Si el terapeuta le pidiera nombrar esta otra historia que parecía estar tomando forma, Mary lo podría llamar “recuperar mis relaciones y mi vida”. Los siguientes procesos de re-autoría incluirían engrosar esta historia alternativa o preferible.

3. ¿Qué es un “mapa” de conversaciones de re-autoría?

Para hacer de guía en las conversaciones de re-autoría, Michael White ha desarrollado lo que se conoce como mapa de las conversaciones de re-autoría (White, 2003a). No hay dos conversaciones de re-autoría iguales, pero el mapa de conversaciones de re-autoría puede ayudar a la hora de entender la dirección que tomamos en una conversación y por qué. Una vez que el acontecimiento extraordinario haya sido identificado, hay un número de lugares a los que podría dirigirse la conversación, que supondrán una oportunidad para la co-creación de una historia de identidad preferible.

El mapa de conversaciones de re-autoría divide las preguntas que hacemos como terapeutas en dos categorías. Una categoría incluye preguntas sobre el “panorama de acción” y la otra, preguntas sobre el “panorama de identidad” de la historia preferible. Estas dos categorías de preguntas están basadas en la descripción de Jerome Bruner de que toda historia consiste en un panorama de acción y un panorama de conciencia (ver Bruner 1986; Epston & White 1990; White 1995a).

Las preguntas del *panorama de acción* indagan en acontecimientos y acciones. Una vez que el acontecimiento extraordinario ha sido localizado y descrito, se pueden hacer las siguientes preguntas:

- *¿Me puedes hablar un poco de lo que ocurrió?*
- *¿Dónde estabas?*
- *¿Quién estaba contigo o cerca de ti?*
- *¿Cuáles fueron los pasos que diste para prepararte para lo que hiciste?*
- *¿Cuál crees que fue el punto de inflexión que te llevó a ser capaz de hacer lo que hiciste?*
- *Este acontecimiento, ¿es inusual o ha habido otras veces anteriores en que has hecho algo parecido?*
- *¿Ha habido otras ocasiones en las que hayas conseguido hacer esto?*
- *¿Cómo lo manejaste entonces?*

Como se ha mencionado anteriormente, las conversaciones de re-autoría ayudan a las personas a conectar estos acontecimientos para crear una historia alternativa en relación a un tema en particular.

Las preguntas del *panorama de identidad* de invitan a las personas a explorar un territorio diferente. Reflejan lo que implica esta historia alternativa en cuanto a la forma en que la persona percibe su identidad. Estas preguntas invitan a las personas a manifestar de forma diferente su identidad y las identidades de otros. Por ejemplo:

- *Al describir estas ocasiones en que has sido capaz de evitar la influencia del problema o de ser más hábil que él, ¿qué crees que dice eso de ti como persona?*
- *Cuando te mantuviste firme en tu decisión de cambiar de número de teléfono, ¿qué era lo que esperabas?, ¿qué indica esta acción acerca de tus esperanzas para tu vida?*
- *Cuando llevaste a tu hijo al colegio, aunque ello supusiera que tenías que encontrar la forma de evitar las sensaciones de ansiedad, ¿por qué fue importante para ti hacerlo? ¿Qué dice esto acerca de tus valores en relación al cuidado de tu hijo? ¿Por qué es importante esto para ti? ¿Qué crees que dice de ti el hecho de que te importen estas cosas?*
- *Si fuera mayor, ¿qué podría decir tu hijo acerca de qué refleja esto de ti como persona?*

Las conversaciones de re-autoría van alternándose entre “preguntas de panorama de acción” y “preguntas de panorama de identidad”. Veamos un ejemplo: Tracey tiene veintidós años y dos hijos, Alex (4) y Melissa (2). Tracey lleva separada del padre de sus hijos un año aproximadamente y dice que es lo que mejor que ha

hecho nunca, pues *“él se estaba siendo cada vez más agresivo y los niños estaban empezando a tenerle miedo”*. Sin embargo, últimamente Tracey se ha estado sintiendo muy deprimida, como si no hubiera nada a lo que aspirar en la vida. Se ha empezado a sentir preocupada cuando va al centro comercial, no le apetece salir y tiene miedo de no estar siendo una madre lo bastante buena para sus hijos.

Tracey solía salir con sus amigas pero últimamente no ha conseguido encontrar a alguien con quien se sienta cómoda dejando a sus hijos. Su madre, que ha supuesto un papel muy importante en el cuidado de los niños desde que nacieron, está ahora fuera visitando a otros familiares.

Hace un par de semanas fue el cumpleaños de Alex y Tracey organizó una fiesta para seis amigos del niño, compañeros de la guardería, y, aunque a priori estaba preocupada, lo manejó bien y todo el mundo pasó un buen rato.

Pero, aparte de esto, no ha ocurrido mucho más. Tracey dice que no se siente muy mal cuando los niños están despiertos, pero que por las noches no puede evitar sentirse mal consigo misma y se preocupa por las consecuencias que pueda tener su depresión sobre sus hijos. Dice también que no había acudido a terapia por miedo a ser juzgada como una mala madre y porque pensaba que le quitarían a sus hijos.

Dentro de esta conversación inicial hay varios temas que Tracey está identificando como problemáticos, incluyendo “depresión”, “preocupación” y “no ser una madre lo bastante buena”. Tras un rato de conversación, uno o más de estos temas podrían haber sido externalizados como “la depresión”, “la preocupación” o “la voz de no ser buena madre”. Se podrían detallar estas historias y abordar e investigar más a fondo los efectos de estas historias dominantes. En esta conversación, las consecuencias de estos problemas se podrían ir explorando no sólo en la vida Tracey, sino también en la de sus hijos.

Habría oportunidades para regresar a los numerosos acontecimientos extraordinarios que Tracey ha mencionado y que contradicen las historias problemáticas. Uno de estos acontecimientos fue cuando Tracey se las arregló bien en la fiesta de cumpleaños a pesar de que la depresión o la preocupación le podían haber impedido que siguiera adelante con ello. Otro consistía en el hecho de que Tracey viniera a terapia a pesar de que el miedo a ser juzgada o culpabilizada podía haberse interpuesto en su camino. Otras posibles aperturas hacia una historia preferible estaban implícitas en algunas de las cosas que relató Tracey, y que podrían constituir posibilidades para el comienzo de una conversación de reautoría. Por ejemplo, ha habido varias expresiones de Tracey que son inconsistentes con su historia de ser mala madre:

- i. Su comentario de no tener a nadie con quien se encuentre cómoda dejando a los niños.
- ii. Su preocupación sobre las consecuencias que la depresión y la ansiedad estén teniendo en sus hijos y la búsqueda de ayuda por ello.
- iii. Su conducta de dejar al padre de sus hijos porque estaba empezando a hacer que los niños le tuvieran miedo.

En todas estas expresiones de preocupación y de acción están implícitos compromisos hacia sus hijos que no están presentes en las descripciones que Tracey hace sobre sí misma como “no lo bastante buena” y como un fracaso como madre. Al notar estos acontecimientos extraordinarios, puede comenzar una conversación de re-autoría.

Podría empezar con algunas preguntas de panorama de acción:

Tracey, ¿podemos hablar un poco sobre la fiesta de cumpleaños de Alex? Has dicho que fue un momento en que habías dejado la “preocupación” de lado. ¿Me puedes contar un poco más acerca de cómo lo hiciste? ¿Qué pasos seguiste? ¿Qué nombre le darías a estos pasos? ¿Hubo algo que te dijeras a ti misma en ese momento? ¿Qué es lo que crees que lo hizo diferente?

Uno de los objetivos clave de estas preguntas de panorama de acción es capacitar a Tracey para dotar de significado a estos acontecimientos. Otro objetivo es crear la oportunidad de que Tracey piense más en el origen de estos momentos, incluyendo las habilidades especiales que utilizó para hacer posibles estos acontecimientos extraordinarios.

Tracey respondió que había pensado mucho en las preparaciones para la fiesta, que había empezado días antes y que sabía lo mucho que significaba para Alex celebrar su fiesta, así que estaba decidida a hacerlo por él.

Ésta podría ser una oportunidad para hacer algunas preguntas de *panorama de identidad*. Estas preguntas invitan a las personas a reflexionar acerca de momentos específicos de sus vidas para determinar qué podrían decir sobre su identidad.

Así que, Tracey, déjame ver si lo he entendido... sabías que la preocupación intentaría obstaculizar la organización de la fiesta, así que empezaste días antes de lo habitual y fuiste más concienzuda que otras veces. Y, a pesar de los efectos de la preocupación, de las que ya hemos hablado antes, y que a veces te resultan muy agobiantes, fuiste capaz de hacerlo por lo mucho que sabías que significaba para Alex... ¿Qué crees que dice esto de tu cariño y cuidado hacia Alex, de lo que quieres para él? ¿Qué crees que dice sobre tus esperanzas como madre?

Entonces Tracey describió sus muchas esperanzas para Alex y también para Melissa. Estos eran deseos que incluían un hogar seguro y cariñoso y la oportunidad de construir amistades y de divertirse. Cuando se le preguntó por la historia de estas esperanzas, Tracey dijo que gran parte de su infancia no se sintió muy querida y que esto es algo que supo que quería que fuera diferente para sus hijos desde el momento en que supo que estaba embarazada de Alex. Cuando se le preguntó si esta determinación estaba asociada al cuidado que pone en no dejar que nadie se quede con sus hijos a no ser que se fíe mucho de esa persona, y a cómo había buscado ayuda por su preocupación por las posibles consecuencias de su depresión en sus hijos, Tracey dijo que sí, que estaba todo relacionado, que todo tenía que ver con su cariño y cuidado hacia sus hijos.

Este es el principio del desarrollo de nuevas conclusiones sobre la identidad de Tracey (que es alguien que quiere y cuida a sus hijos, a pesar de los obstáculos que

se han podido poner en su camino). Cuando se le preguntó cómo denominaría a este cuidado y a las expectativas que tiene para la vida de sus hijos, Tracey decidió llamarlo “esperanzas de una vida mejor”.

A medida que estas nuevas conclusiones de identidad se desarrollan, es el momento de volver al *panorama de acción*:

- *¿Puedes hablarme de otras ocasiones en que hayas actuado de acuerdo a tus “esperanzas de una vida mejor”?*
- *¿Qué te habría visto yo hacer en el pasado que me habría indicado que estas esperanzas ya eran entonces importantes para ti?*
- *Si tu madre estuviera aquí, ¿hay algunas acciones que podría recordar que tú hiciste, que encajarían con esta visión de ti misma como alguien que tiene esperanzas para el futuro?*

Estas preguntas de panorama de acción también pueden proyectar también la historia preferible en el futuro:

- *Si miramos estos acontecimientos recientes de cariño que has demostrado por tus hijos (dejar tu relación anterior, hacer la fiesta sorpresa a pesar de la influencia de la preocupación, no dejar a tus hijos con adultos en lo que no confías plenamente, buscar ayuda por tu preocupación por tus hijos), ¿qué otros pasos crees que podrías dar en el futuro?*
- *¿Cuánto tiempo crees que vas a vivir tu vida de acuerdo a estas creencias sobre qué es importante?*

Tras oír las respuestas a este tipo de preguntas, podría ser el momento de hacer preguntas adicionales del *panorama de identidad*, con el fin de contribuir a crear conclusiones de identidad nuevas:

Tracey, me parece que estás contándome varias historias que demuestran tu cariño y amor por tus hijos y que también implican que mantienes la esperanza de que las cosas puedan ser diferentes en el futuro. ¿Estas cosas son importantes para ti? ¿Puedes hablarme más de cómo has llegado a creer en esto? ¿Ha habido otras personas en tu vida que te hayan enseñado sobre el amor a los hijos o sobre mantener la esperanza cuando las cosas se ponen difíciles? Si fue así, ¿qué crees que dirían estas personas sobre ti y tus acciones en el presente?

4. ¿Cómo hacer preguntas sobre la identidad de las personas de forma que impliquen una diferencia?

Al pensar en el panorama de identidad es relevante reconsiderar la noción de de identidad en la que se basa este trabajo. La práctica narrativa se interesa por las nociones de “*estados intencionales de identidad*”, que contrastan con las nociones de “*estados internos de identidad*” (White, 2001b). En otras palabras, nos interesa explorar las intenciones, esperanzas, valores y compromisos que dan forma a las conductas de la gente, en lugar de los déficits o deficiencias internas, o incluso de los “recursos”, “fortalezas” o “cualidades”.

Situar la identidad como algo interno a nosotros generalmente limita las posibilidades de las conversaciones de re-autoría. Si identificas la razón por la que alguien actúa en función de cualidades internas como su “fuerza”, su “compasión”, su “determinación”, puede ser difícil saber cómo continuar la conversación. Aunque no excluimos conversaciones sobre “fortalezas”, “recursos” o “cualidades” internas (ya que a menudo se identifican como elementos positivos de la vida de una persona), intentamos trazar la historia de estas cualidades: explorar cómo se volvieron significativas para la persona, situarlas dentro de historias y vincularlas a los valores, las esperanzas y los compromisos de la persona.

Siempre tenemos interés en invitar a las personas a hablar sobre su identidad en términos de “estados intencionales” porque esto facilita la creación de las historias. Si buscamos los valores, las esperanzas y los sueños que guían las conductas de alguien, hay formas de trazar su historia, de asociarlos a las esperanzas y los sueños de otras personas, de predecir qué acciones futuras surgirán de estos compromisos. Los estados intencionales de identidad incluyen:

- Intenciones o propósitos
- Valores / creencias
- Esperanzas y sueños
- Principios de vida
- Compromisos

La forma en que nos vinculamos a estos compromisos, propósitos, creencias, valores y sueños da forma a nuestras acciones y a cómo vivimos nuestras vidas. Invitando a las personas a pensar sobre estos estados intencionales y asociándolos a historias alternativas (formadas a partir de acontecimientos extraordinarios) se proporciona una base fértil para conversaciones de re-autoría.

Michael White describe una “jerarquía” de estos estados intencionales (White, 2003b). Parece que es más fácil para las personas responder a preguntas sobre estados intencionales si primero preguntamos sobre:

- Las *intenciones* o *propósitos* que dieron forma a una conducta en particular
- Después preguntamos sobre los *valores* y *creencias* en que se basan
- Luego, las *esperanzas* y sueños *asociados* a estos valores
- Luego, los *principios de vida* que representan estas esperanzas y sueños
- Y por último, los *compromisos* o qué defiende la persona en su vida

Visto así, cada nivel incluye el nivel anterior y lo extiende en cierto modo. Hay una diferencia significativa entre una intención que dio lugar a una conducta en una ocasión en concreto y una forma de ser en la vida, lo que realmente defiendes en ella. Canto más subas en la jerarquía (hacia los compromisos), más se fortalece la historia alternativa. Si alguien puede articular de forma clara sus principios de vida y qué le importa en la vida, más probable es que sepa qué pasos podrá dar en el futuro para actuar en concordancia con estos compromisos.

Las conversaciones de re-autoría también son relevantes para nosotros como terapeutas. En el siguiente ejemplo, Joucquin ha luchado recientemente con una sensación de falta de confianza en sus habilidades como terapeuta. En una consulta

de supervisión, la conversación comenzó explorando algunos de los efectos de este problema, que incluían preguntarse si continuaría con este tipo de trabajo, y exploró las veces en que el problema estaba más presente.

Parecía que una serie de prácticas institucionales (la demanda de ver a cierto número de personas en medio día y la forma en que se discutían los casos de las personas que consultaban el centro de salud mental en las reuniones de equipo) eran los disparadores para la falta de confianza de Joucquin en sus habilidades terapéuticas. Resultó que la razón por la que se planteaba cambiar de profesión es que no sabía si daba suficiente a aquellos que iban a su consulta.

En esta misma consulta de supervisión, se identificaron una serie de hechos que contradecían la historia problemática. Algo en lo que Joucquin sentía más confianza en sí mismo era el tiempo y el cuidado que invertía en hablar con la gente. Joucquin podía identificar un número considerable de ejemplos, tanto recientes como del pasado, en que había hecho un esfuerzo extra con aquellas personas con las que trabajaba. También podía identificar muchas ocasiones en que había recibido feedback por parte de aquellas personas con quienes trabajaba, indicándole que apreciaban su calma y sus modales comedidos.

Mientras que algunas prácticas institucionales habían hecho creer a Joucquin que quizá era “lento” porque no estaba cualificado, se empezó a desarrollar una comprensión alternativa de que quizá el tiempo que se toma se debe a ideas y creencias concretas que tiene Joucquin acerca de qué es ser terapeuta. Poco a poco, Joucquin identificó una historia alternativa sobre su identidad como terapeuta: es un “buen escuchador”.

Las siguientes preguntas estaban dirigidas a engrosar esta historia de forma que sirviese a Joucquin para aclarar más qué era más importante para él en su trabajo, ya que esto le permitiría tener mayor claridad a la hora de tomar decisiones acerca de su trabajo y su trayectoria profesional. Estas preguntas se basaron en la idea de la jerarquía de los estados intencionales:

Supervisor: Cuando piensas en “ser un buen escuchador”, ¿cómo quieres utilizar esta cualidad en tu trabajo? ¿Qué quieres hacer con ello? (Esto describirá *la intención* o el propósito de Joucquin).

Joucquin: Bueno, quiero usar mi buena capacidad de escucha para asegurarme de que la persona con la que estoy hablando sienta que ha sido escuchada.

Supervisor: ¿Por qué es importante que la gente sienta que ha sido escuchada? ¿Qué es aquello que valoras de que las personas sean escuchadas? (Esto describirá un *valor*).

Joucquin: Supongo que para mí es importante que se sientan escuchados porque creo en ellos y pienso que es respetuoso escuchar bien a la gente.

Supervisor: ¿Qué expectativas, esperanzas o sueños tienes en tu trabajo con respecto a esto de que la gente sepa que tú crees en ellos y que quieres respetarlos? (*Esperanzas y sueños*).

Joucquin: Espero que si la gente nota que creo en ellos y que me comporto con respeto, empezarán a creer un poco más en sí mismos.

Supervisor: Cuando piensas ahora sobre tus esperanzas de que las personas empezarán a creer un poco más en sí mismas, ¿qué refleja eso de las formas de estar en el mundo que son importantes para ti? (Esto describirá un *principio* de vida que mantiene Joucquin).

Joucquin: Pues supongo que siempre he creído que las personas necesitan creer en sí mismas.

Supervisor: ¿Qué consideras que estás defendiendo en tu trabajo en relación a que todo el mundo necesita creer en sí mismo? (Esto describirá un *compromiso*).

Joucquin: Defiendo que las personas tengan la oportunidad de ser respetadas y de que crean en ellos; y que todos tienen el derecho a esto.

Habiendo aclarado qué es lo que desea y defiende en su vida profesional, Joucquin revisó otra vez su trabajo y la institución para la que trabaja. En conversaciones posteriores pudo identificar más claramente las ocasiones y modos en que el trabajo que hacía se adhería a su compromiso de “que la gente tenga la posibilidad de ser respetada y de que crean en ellos” y ocasiones en las que no. Al reunirse con colegas de su puesto de trabajo pudieron empezar a dar pequeños pasos hacia una mayor flexibilidad a la hora de responder a quienes estaban bajo su cuidado.

Joucquin también decidió que hablaría más en las reuniones de personal cuando creyera que la forma de hablar no encajaba con un compromiso de respeto hacia las personas que atendían. Al formular estos compromisos, se facilitó que Joucquin determinase qué quería hacer. Además también se “engrosaba” la noción de “ser buen escuchador” y se convertía en algo asociado a compromisos de mayor alcance.

La re-autoría de una historia de “falta de confianza” a una historia de “buen escuchador” con un compromiso de respetar, supuso un cambio significativo en la comprensión de Joucquin de su trabajo y, por lo tanto, en las formas de comportarse como terapeuta.

5. ¿Cómo encaja la re-autoría con otras nociones y prácticas narrativas?

Las conversaciones de re-autoría están conectadas con otras prácticas de la narrativa como las conversaciones de externalización (Epston & White 1990; Morgan 2000; Carey & Russell 2002), conversaciones de remembranza (White 1997; Russell & Carey 2002), prácticas de testigos externos y ceremonias de definición (White 1995, 1999) y el uso de documentos y cartas (Epston & White 1990; Epston 1994).

Las conversaciones de externalización son con frecuencia (pero no siempre) el primer paso, ya que hacen posible una forma de hablar del problema y la historia problemática que tiene el efecto de separarlos de la identidad de la persona. Por ejemplo, sólo al hablar de los efectos de “la preocupación” en la vida de Tracey (ver en

apartados anteriores) fue capaz de separarse de la idea de que era una mala madre. En lugar de eso, vio que “la preocupación” estaba teniendo una influencia muy poderosa en su vida y la de sus hijos, y que ella estaba haciendo todo lo posible para afrontar esto. Las conversaciones de externalización implican nombrar el problema (como algo separado de la persona) y trazar los efectos del problema en diversas áreas de la vida de la persona. Esto hace posible que el problema se sitúe dentro de una trama o historia. Este proceso muestra más claramente que el problema no es algo que exista dentro de la persona, sino que se trata de algo que se ha desarrollado a lo largo del tiempo, un desarrollo que ha sido influido por muchos factores. Por ejemplo, las conversaciones de externalización tienen un papel clave en el reconocimiento de que los problemas son a menudo influenciados por relaciones de poder más amplias (clase, cultura, género, identidad sexual, etc.). Situar el problema externalizado dentro de una historia puede ser muy liberador. En la situación de Tracey, la Preocupación empezó a tener influencia en su vida después de que Tracey dejara una relación en la que el hombre se había ido volviendo más agresivo, momento en que se convirtió en la única figura de cuidado para sus hijos; y cuando su madre se había ido de la ciudad por un tiempo. En lugar de verse como alguien “neurótica”, la articulación de esta historia permitió a Tracey situar el problema como algo ajeno a ella y como algo que tenía una historia específica y un contexto más amplio.

Este tipo de conversaciones de externalización son normalmente el telón de fondo de las conversaciones de re-autoría. A menudo, sólo después de que el problema haya sido externalizado y reconocido en profundidad, empiezan a detectarse y hacerse significativos los acontecimientos extraordinarios, es decir, las contradicciones a la historia dominante en la vida de la persona.

Una vez que las preguntas en zigzag desarrollan el panorama de acción y el panorama de identidad de la historia preferible, se hace posible incorporar otras opciones para “engrosarla” más. Este proceso puede adoptar muchas formas. Las conversaciones de remembranza, los documentos y cartas, y el uso de testigos externos pueden ser de gran ayuda en este proceso.

A menudo no es suficiente con nombrar una historia alternativa. Incluso cuando haya sido creada al ir conectando o ligando acontecimientos extraordinarios, será aún muy frágil y tenue. Por ejemplo, la historia de Mary de “reclamar mis relaciones y mi vida” se podría tambalear fácilmente si ocurriera algo que reavivara la Ansiedad. La historia de Tracey de “esperanzas de una vida mejor” podría ser sobrepasada rápidamente por sentimientos de fracaso si otra persona expresara dudas sobre su forma de ser madre. Y la historia de Joucquin de “buen escuchador y compromiso con el respeto” podría estar en riesgo si ocurriera algo en el trabajo que le hiciera retroceder a un lugar en que la “falta de confianza en sí mismo” le dominase.

Las conversaciones de remembranza (White, 1997; Russell & Carey, 2002) son una forma de engrosar la historia preferible. Éstas implican que el terapeuta haga preguntas del tipo:

- Tracey, este compromiso que estás describiendo, de no perder la esperanza, ¿hay alguien que no se sorprendería si te oyera hablar de este modo?

- ¿Hay alguien que reconocería y apreciaría lo que tu compromiso con la esperanza significa para ti?
- ¿Ha habido alguna vez alguien que te aportó esta idea de mantener la esperanza en un futuro diferente?
- Si es así, ¿por qué crees que te escogió esta persona para compartir esta lección contigo?
- ¿Qué crees que vio en ti que le hizo pensar que serías capaz de mantener ese compromiso a lo largo de tu vida?
- ¿Hubo algo que esa persona te habría visto hacer en el pasado que le habría indicado que este compromiso era importante para ti en ese momento?
- ¿Qué crees que podría significar para esa persona poder compartir este compromiso contigo?
- ¿Qué significaría para esa persona verte actuar así ahora, ver que a pesar de los efectos de la Preocupación estás encontrando maneras de honrar tu compromiso de querer y cuidar y de mantener la esperanza de que la vida será diferente para tus hijos?
- ¿Qué crees que diría esa persona si estuviera con nosotros ahora mismo?
- ¿Cómo lo diría?
- ¿Habría alguna forma de mantener la presencia de esta persona cerca de ti estos días próximos?

Estas preguntas de remembranza evocan la visión y la perspectiva de las personas que pueden contribuir al desarrollo de una historia alternativa (en este caso, “mantener la esperanza”). Vinculan la nueva historia de identidad recién creada a una perspectiva de historia y también a las historias de vida de otras personas. La práctica narrativa se basa en la creencia de que nuestro sentido del yo está construido socialmente y existe en relación con los demás.

Otra forma de involucrar a otras personas en el proceso de describir en profundidad las historias preferibles es mediante el uso de testigos externos en las conversaciones terapéuticas. Estos pueden ser amigos o miembros de la familia de la persona, o pueden ser otros terapeutas. Ciertos familiares, amigos, conocidos, compañeros pueden tener un papel muy importante en el proceso de re-autoría.

Por ejemplo, Joucquin podría haber identificado que fue con la relación que tenía con su hermana mayor como aprendió el valor de una “buena escucha”. Si es así, entonces esta puede ser una oportunidad de invitar a la hermana de Joucquin a la siguiente sesión. Entonces se podría entrevistar a Joucquin acerca de sus compromisos con una “buena escucha” y de lo que está intentando lograr en su trabajo y se podría invitar a su hermana a reflexionar acerca de lo que significa para ella que algo que se ha generado en su relación con él siga dando moldeando la vida de Joucquin de forma significativa.

Encontrar un público de apoyo que pueda ser testigo y validar las historias preferibles es un elemento vital de este trabajo. Si no fuera posible que la hermana de Joucquin acudiera a consulta, se podría convocar a un grupo de terapeutas que hicieran un grupo de testigos externos y que le dieran sus impresiones de lo que significa para ellos como terapeutas oír los compromisos de Joucquin y cómo el relato de Joucquin puede influir sobre su propia práctica terapéutica. Este tipo de

“ceremonias de definición” pueden suponer una gran diferencia en la riqueza de las historias alternativas y, por lo tanto, en las consecuencias que estas historias tienen en la vida de las personas.

Los problemas a veces consiguen separar y aislar a la gente de otras personas, por lo que una clave del trabajo de re-autoría es abrir espacios a la conexión y reconexión: esto significa que los otros tienen un rol vital en la re-autoría de las historias de la vida de la persona.

A veces los documentos y cartas terapéuticos pueden ser escritos en colaboración con la persona y se pueden compartir con otros, por ejemplo amigos y familiares. Estos documentos pueden servir para poner al día a otras personas acerca de lo que ha estado ocurriendo en la vida de la persona en cuestión, y los pasos que ha estado dando. A la vez, estas cartas y documentos pueden proporcionar apoyo a la persona entre sesiones. Pueden ser leídas y releídas y esto puede formar parte del proceso de re-autoría.

6. ¿Cuándo sabemos que ya ha tenido lugar suficiente “re-autoría”?

Cuando los efectos que tenía la historia problemática no prevalecen, eso es una señal de que la historia de identidad alternativa/preferible está haciéndose más fuerte. También será así con cualquier ejemplo de ocasiones en que la persona ha tomado nuevas iniciativas que identifica como relacionadas con la historia preferible. Incluso cuando estas nuevas iniciativas son frecuentes y las consecuencias de la historia problemática parecen estar disminuyendo, a menudo es necesario prepararse para las posibles reapariciones de la historia problemática. Si se pueden hacer preparativos y planes para estas posibles contingencias, esto también reducirá el riesgo de cualquier experiencia de fracaso o decepción.

Es importante subrayar que la re-autoría no sólo ocurre en la sala de la terapia. Todos estamos constantemente escribiendo y re-escribiendo las historias que dan forma a nuestra vida. Las conversaciones de re-autoría buscan crear posibilidades de generar historias de identidad alternativas y preferibles. Una vez que éstas han sido co-creadas (entre el terapeuta y la persona que acude a consulta y los testigos externos), entonces la persona tendrá la base para seguir asociando acontecimientos y significados a esta nueva historia.

Por ejemplo, si Joucquin sigue con su trabajo como terapeuta ahora será más consciente de forma activa del modo en que sus acciones son modeladas por el “compromiso de respeto” y a ser un “buen escuchador”. Buscará mejorar más sus habilidades y se unirá a otros para influir en su contexto de trabajo. Es nuestro rol como terapeutas hacer lo suficiente en la sala de terapia (quizá incluyendo a otros testigos, documentos, prácticas de remembranza) como para servir de base a la persona en sus propias prácticas de re-autoría fuera de sesión.

Todos estamos constantemente creando y editando historias sobre nuestras vidas. Esto no ocurre de forma aislada sino en constante negociación con los que nos rodean y con el contexto cultural en el que vivimos. Las consultas de terapia ocurren

dentro de este contexto. Son una oportunidad para prácticas de reautoría deliberadas y enfocadas, que pueden extenderse al contexto más amplio de la vida de las personas.

Así que, en cierto modo, la re-autoría nunca cesa. Es un aspecto permanente en nuestras vidas.

7. ¿Hay algún dilema al que enfrentarse cuando participamos en conversaciones de re-autoría? Si es así, ¿cómo podemos responder?

¿Qué sería de este trabajo sin dilemas sobre los que reflexionar? Hemos pedido a un grupo de profesionales que compartan con sinceridad con nosotros qué encuentran que es lo más difícil sobre las conversaciones de re-autoría. Aquí están algunas de las respuestas e ideas acerca de cómo responder ante distintos dilemas:

Co-autoría

Uno de los mayores dilemas a los que me enfrento es cómo asegurarme de que no estoy imponiendo en la persona que consulta mi propia idea de lo que sería una buena historia alternativa. Siempre me preocupo mucho por esto, por mi posición de poder como terapeuta. No creo que esta preocupación vaya a desaparecer y tampoco creo que deba hacerlo. Pero sí se me han ocurrido algunas ideas al respecto. Creo que es importante para mí comprender que este trabajo incluye la co-autoría. Como terapeuta, me veo implicado en el proceso a través de las preguntas que hago, los acontecimientos a los que presto atención. Pero no soy el autor principal de estas historias alternativas. A través de mis preguntas invito a la persona a que sea ella quien interpreta las experiencias de su vida. Estas interpretaciones de lo que es importante, lo que es preferible, no me corresponden a mí. Supongo que otra cosa que intento hacer es cuestionar constantemente cualquier asunción que pueda estar haciendo yo. ¿Estoy dando por hecho qué es lo que esta persona quiere en su vida? ¿Estoy dando por sentado que éste fue un acontecimiento significativo para esta persona?

Hablar de los problemas

Encuentro muy importante recordarme a mí mismo que las conversaciones de re-autoría no son lineales, no siguen un camino recto y muy marcado, ni siquiera van en una sola dirección! Incluso cuando puedo pensar que es hora de hablar de la historia alternativa, puede ocurrir que en una sesión el problema vuelva y tengamos que hablar más sobre ello. Cuando la gente busca ayuda es normalmente en un estado de angustia sobre su vida y sus relaciones. Así que es muy importante pasar un tiempo considerable externalizando el problema y explorando las consecuencias que tiene, conociendo realmente los efectos que el problema tiene en la vida de la persona y sus relaciones. En estos momentos también intento hacer preguntas sobre cómo las relaciones de poder más amplias influyen en la situación. Veo todo esto como sentar las bases para las conversaciones de re-autoría.

Entusiasmo

A veces he sentido mucha alegría, esperanza y entusiasmo al darme cuenta de algunos pasos que las personas están dando en sus vidas. He aprendido con el tiempo que expresar este entusiasmo puede resultar problemático. Cualquier expresión de entusiasmo por mi parte pone mi experiencia y mi perspectiva en el centro de la conversación cuando en realidad lo que se necesita son preguntas que exploren si ese paso es significativo para la persona y por qué. He aprendido que necesito canalizar mi entusiasmo y convertirlo en buenas preguntas. Esto también es importante porque si aumentamos el significado de cierto acontecimiento corremos el riesgo de crear un contexto en el que la persona podría sentir cierto fracaso si no pueden volver a alcanzar estos logros. Ahora escucho y tengo en consideración las conductas que las personas ponen en marcha, ya sean muy pequeñas o gigantescas, a la vez que me comprometo a preguntar sobre lo que significan estos pasos para ellos.

Significado

A veces lo que me resulta más difícil es hacer las preguntas que determinarán si cierto acontecimiento que parece contradecir la historia problemática es lo suficientemente significativo como para ser considerado un acontecimiento extraordinario. He notado que si no hago bien las preguntas, si me apresuro en este proceso, un acontecimiento que bien podría ser significativo se pasa de largo y se olvida. Pero también, si hago las preguntas de un modo que implica que quiero que la persona diga que ha sido significativo para ella, ¡puede parecer condescendiente o directivo! Algo que me resulta útil es preguntar a la persona qué creería que significa si viese a alguien actuando de esa manera en esa situación. Más que buscar significado a través de sus propios ojos, a veces es más fácil reconocerlo de esta forma. Este tipo de preguntas proporciona un lugar distinto desde el que la persona se sitúa para ver su propia experiencia.

Señalar lo positivo

Cuando empecé en este trabajo, de vez en cuando notaba que más que participar en conversaciones de re-autoría, lo que hacía era señalar lo positivo. Pero sé que cuando la gente a mí me señala las cosas positivas lo que siento es que no me escuchan. Para evitar este riesgo, no sólo intento asegurarme de estar reconociendo los verdaderos efectos que está teniendo la historia problemática, sino que además intento involucrar a más personas en el proceso terapéutico. A menudo pregunto si quieren traer a un amigo, un compañero o un miembro de la familia a las sesiones. Así puedo preguntar a esta otra persona cómo entienden los pasos que la persona está dando, qué ve como significativo y por qué. Esto ayuda a descentrarme en este proceso y lo siento como un alivio. No es mi papel señalar lo positivo. Mi papel está en hacer preguntas!

Poner a otras personas al día en relación a la nueva historia

Cuando alguien está re-escribiendo activamente su historia de identidad, puede ser vital poner al día a otros en estas noticias! Si no, amigos y familiares pueden no saber cómo responder a los nuevos desarrollos. Para mantener al día a otras

personas importantes de lo que está ocurriendo en la terapia, a veces hacemos celebraciones, rituales o fiestas. Estos eventos reconocen socialmente la nueva historia de vida que alguien está iniciando, y son una oportunidad para invitar a otros a apoyar este proceso. Otras veces hemos usado para este mismo fin una carta, que simplemente relata qué ha estado ocurriendo y pide directamente a otras personas que se den cuenta y respondan a las señales que detecten que encajan con la historia preferible.

Recordatorios

A veces tengo sesiones que la persona considera que han sido de mucha ayuda, pero cuando nos vemos en la siguiente cita es como si todo lo que ocurrió en la sesión anterior se hubiese olvidado. Esto me intrigó mucho durante un tiempo, hasta que me di cuenta de que no había creado la forma de ayudar a la persona a mantenerse conectada con la nueva historia en el periodo entre sesiones. Lo que ha hecho que esto cambie últimamente es escribir una carta a la persona que resuma todo lo que hemos tratado (especialmente el desarrollo de la historia preferible), o bien crear algún tipo de documento para que la persona se lo lleve a casa. Sirven como recordatorios y cuando se leen durante la semana o se comparten con otras personas, pueden suponer una verdadera diferencia en el proceso de re-autoría.

Bueno, esto es todo de momento. En este artículo hemos intentado introducir algunas de las prácticas de re-autoría y las bases en las que se asienta este trabajo. Y hemos intentado hacerlo compartiendo las historias de Germaine, Mary, Tracey y Joucquin. Entender que nuestras vidas son moldeadas por las historias que creamos sobre ellas es emocionante para nosotras. Sirve de base para la práctica narrativa de muchas formas diferentes.

Desarrollar las habilidades para hacer preguntas que contribuyan al desarrollo de los panoramas de acción y de identidad de la historia preferible lleva mucho tiempo y práctica. Al igual que supone tiempo acostumbrarse a identificar los acontecimientos extraordinarios y encontrar formas de co-escribirlos en historias alternativas. Las historias de nuestras vidas son ricas, complejas y muy diferentes para cada uno de nosotros. Y de nuevo, esto es lo que nos lleva a la delicada belleza de nuestro trabajo.

Sobre este artículo

Este artículo fue creado a través de procesos de colaboración. Enviamos una lista de preguntas a varios terapeutas narrativos en Australia, España, Austria, México y el Reino Unido. Cuando las respuestas llegaron, las recopilamos y las editamos para volver a enviárselas, con el fin de asegurarnos de que todos estaban contentos con el resultado final. Nótese que los ejemplos utilizados en este artículo están compuestos, que algunos detalles se han cambiado para preservar la identidad del individuo y que se han dado ciertas licencias literarias. Sin embargo, son ejemplos de trabajo basados en situaciones de la vida real.

Nos gustaría agradecer a todos aquellos que se han visto implicados en este proceso: *Rudi Kronbichler, Marta Campillo, Hugh Fox, Maggie Carey, David Denborough, Imma Lloret y Shona Russell.*

También nos gustaría dar las gracias a todos aquellos hombres y mujeres con quienes hemos trabajado en terapia y cuyas ideas, perspectivas y desafíos se presentan en este trabajo.

Referencias bibliográficas

Bruner, J. 1986: *Actual Minds, Possible Worlds.* Massachusetts: Harvard University Press.

Carey, M. & Russell, S. 2002: 'Externalising: Commonly asked questions.' *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, No.2.

Carey, M. & Russell, S. 2003: 'Outsider-witness practices: Some answers to commonly asked questions.' *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, No.1.

Epston, D. 1992: 'A proposal for re-authoring therapy: Rose's revisioning of her life.' In McNamee, S. & Gergen, K.J. (eds): *Therapy as a Social Construction.* London: Sage Publications. Republished in Epston, D. 1998: *Catching up with David Epston: A collection of narrative practice-based papers.* Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Epston, D. 1994: 'Expanding the conversation.' *Family Therapy Networker*, Nov/Dec. Republished in Epston, D. 1998: *Catching up with David Epston: A collection of narrative practice-based papers.* Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Epston, D. & White, M. 1990: *Narrative Means to Therapeutic Ends.* New York: W.W.Norton.

Morgan, A. 2000: *What is Narrative Therapy?* Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Russell, S. & Carey, M. 2002: 'Re-membering: Responding to commonly asked questions.' *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, No.3.

White, M. 1995a: 'The narrative perspective in therapy', an interview by Bubenzer, D., West, J. & Boughner, S. In *Re-Authoring Lives: Interviews and essays*, pp.11-40. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

White, M. 1995b: 'Reflecting teamwork as definitional ceremony.' In *Re-Authoring Lives: Interviews and essays*, pp.172-198. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

White, M. 1997: *Narratives of Therapists Lives.* Adelaide: Dulwich Centre Publications.

White, M. 1999: 'Reflecting-team work as definitional ceremony revisited.' Gecko, 2:55-82. Re-published in White M. 2000: *Reflections on Narrative Practice: Essays and interviews*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

White, M. 2001a: 'The narrative metaphor in family therapy', an interview with Denborough, D. In Denborough, D. (ed): *Family Therapy: Exploring the field's past, present & possible futures*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

White, M. 2001b: 'Folk psychology and narrative practice.' *Dulwich Centre Journal*, No.2.

White, M. 2003a: *Workshop notes*. www.dulwichcentre.com.au

White, M. 2003b: *Intensive training in narrative therapy*. Dulwich Centre. Unpublished.

Otras lecturas recomendadas relacionadas con las prácticas de re-autoría

Freeman, J., Epston, D. & Lobovits, D. 1997: *Playful Approaches to Serious Problems*. New York: W.W. Norton.

Freedman, J. & Combs, G. 1996: *Narrative Therapy: The social construction of preferred realities*. New York: W.W. Norton.

Payne, M. 2000: *Narrative Therapy: An introduction for counselors*. London: SAGE Publications.